Augusto Edgardo Poblete Solar

Notas Históricas y Literarias

Quillota, Los Ángeles, Chile

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Los artículos y notas contenidos en esta recopilación fueron publicados, entre febrero de 1985 y enero del 2000, en los periódicos "El Observador" de Quillota, "La Estrella" , edición para la provincia de Quillota, y "El Mercurio" de Valparaíso, y en las revistas "Revista del Pacífico" de Valparaíso, "Cauce cultural" de Chillán, "Revista del Educación" del Mineduc, "Hoy", "Apsi" y "Punto Final", algunos de ellos con motivo de efemérides o aniversarios.

Todos los textos los escribimos con un objetivo de divulgación de informaciones referentes a Quillota, Los Ángeles (nuestra ciudad natal) y nuestro país. Algunos son una síntesis de trabajos más extensos.

Agradecemos la generosidad de los Directores de las publicaciones mencionadas que nos permitieron comunicar lo que nosotros estimábamos y estimamos digno de conocerse.

Los 21 textos están presentados en cuatro secciones y, dentro de las primera y tercera, con un criterio cronológico.

Para escribir estos breves trabajos debimos leer no menos de 38 fuentes.

Augusto Poblete Solar

Quillota, junio de 2005

https://bcd67cb25b0305fadb3123aaab07880777f6e774-www.googledrive.com/...iU2FOZXFPWlJhLWtIQ0VBVENtcVBXeVRpT2s/index.htm[23-04-2015 16:02:14]

Quillota

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

1.- Las evocaciones de don René Belmar

2.- Sobre autores y terremotos

3.- Un serenense comenta “Presencia del Mayaca”

4.- La Escuela 161 nació en Loncura

5.- Cualidades y calidades de Zorobabel Rodríguez

6.- El asesinato de Portales, según un quillotano

7.- “Lautaro”, valiente perro quillotano

8.- Una sociedad literaria

9.- La verdad sobre Murieta

10.- Un indio carapálida

11.- Contemporáneos de la Beatita

https://bcd67cb25b0305fadb3123aaab07880777f6e774-www.googledrive.com/...tIQ0VBVENtcVBXeVRpT2s/index_archivos/page0001.htm[23-04-2015 16:02:19]

Los Ángeles

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Ruiz Aldea, el Jotabeche del Sur

En estas líneas recordamos al notable periodista y escritor Pedro Ruiz Aldea (1833-1870), nacido y muerto en Los Angeles, dando a conocer los escasos datos biográficos que de él existen.

En el libro titulado "Diario de un Joven Norteamericano", publicado en Boston durante 1823, su autor, el comerciante J. E. Coffin, nos describe a un amigo del Los Angeles (Chile) de febrero de 1819 con las siguientes palabras: "Entre éstos (amigos) contaba a don Juan Ruiz, el comerciante más rico y respetable del lugar y en cuya casa había pasado ratos sumamente agradables. Sus hijos eran inteligentes y no poco caballerosos, y su única hija, hermosa en extremo y que tocaba bien, tanto la guitarra como el piano.

"Don Juan, sin embargo, no tenía nada de recomendable en su persona, pues no recuerdo haber visto jamás figura y rostro más sin gracia y repelente; me parecía la personificación de la avaricia y bajeza, siendo esto una prueba evidente de cuanto engaña un juicio formado por sólo las apariencias externas".

Hemos transcrito estas líneas porque nos presentan al abuelo paterno del notable periodista y escritor Pedro Ruiz Aldea (1833-1870), nacido y muerto en Los Angeles, a quien recordaremos dando a conocer los escasos datos biográficos que de él existen. La mayor parte de las informaciones las proporciona el periodista Horacio Lara en el prólogo de una antología en dos tomos de los escritos de costumbres de Ruiz Aldea que él publicó a fines del siglo pasado.

El abuelo retratado, don Juan Ruiz, casó en la antigua capital de la Araucanía con doña Rosa Mieres, hija de un acaudalado comerciante vizcaíno que a fines del siglo XVIII llegó de España a establecerse en la isla de La Laja. Los padres de nuestro personaje fueron el talentoso escribano Juan Manuel Ruiz Mieres y doña Rosario Aldea.

I

¿Cómo era psicológica y físicamente el amigo de Benjamín Vicuña Mackenna que estamos rescatando del olvido de los chilenos y angelinos? (En las historias de la literatura y en los diccionarios históricos y literarios más conocidos, no aparece Ruiz). H. Lara, en el prólogo citado, consignó estos párrafos: "Ruiz Aldea fue un carácter singular: frío, taciturno, pensativo siempre, caviloso; pocas veces entreabría sus labios a las expansiones y espontaneidades de la amistad.

Sigue...

https://bcd67cb25b0305fadb3123aaab07880777f6e774-www.googledrive.com/...tIQ0VBVENtcVBXeVRpT2s/index_archivos/page0013.htm[23-04-2015 16:02:22]

Chile

Presentación

Quillota

Los Ángeles

Chile

Apéndice

13.- En torno al Bicentenario de Carrera

14.- Releyendo a Godoy

15.- 100 años de Socialismo

16.- Portales en la provincia de Petorca

17.- Los otros héroes de 1879

18.- Cuatro mujeres

Apéndice

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

19.- Carta de Ernesto Barrera

20.- Comentario de Enrique Skinner

21.- Perfil literario de Ernesto Barrera por Pedro Mardones

https://bcd67cb25b0305fadb3123aaab07880777f6e774-www.googledrive.com/...tIQ0VBVENtcVBXeVRpT2s/index_archivos/page0023.htm[23-04-2015 16:02:31]

Las Evocaciones de Don René Belmar

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Conocimos a don René Belmar Puelma, ahora con residencia en Viña del Mar, hace varios años cuando él vivía en nuestra calle Maipú, entre Carrera y Bulnes. No podíamos imaginarnos en aquellos años que pasado el tiempo colaboraríamos en una misma publicación, la "Revista del Círculo", y sobre un mismo y apasionante, para nosotros, tema: el pasado quillotano.

Con ocasión del I Concurso Literario Regional (año 1982), organizado por el Círculo Literario "Quillota", leí por primera, como integrante del jurado, un escrito del señor Belmar alusivo a nuestra ciudad. Posteriormente, en los dos últimos números de nuestra revista en la sección Acuarelas Quillotanas, disfrutamos con sus colaboraciones, crónicas evocadoras, sobre el cerro Mayaca y el viejo teatro, respectivamente. Leamos las primeras líneas del segundo de estos trabajos:

Elegí un asiento frente al viejo teatro de mi pueblo. Al verlo abandonado por completo..., afloraron a mi mente recuerdos del pasado juvenil, de su grandioso apogeo.

"Razones personales obligáronme a viajar a Quillota, mi ciudad natal, no hace mucho. Pero por esas cosas impensadas, quise recordar mis tiempos de estudiante y me senté en uno de los escaños de la Plaza de Armas, lugar preferido para ir a estudiar en mi juventud. Elegí un asiento frente al viejo teatro de mi pueblo. Al verlo abandonado por completo..., afloraron a mi mente recuerdos del pasado juvenil, de su grandioso apogeo".

Más adelante, don René recuerda: "La Gobernación estaba en el mismo lugar que hoy ocupa. Esa residencia pertenecía a don Teodosio Figueroa, auténtica raíz del terruño quillotano. Siguiendo por Concepción: dos casas. Una de ellas la habitó mi familia y la otra, el doctor Aníbal Scarella, recién llegado de Italia..."

Hace algunos días, leímos sus inéditas 6 carillas sobre folklore quillotano y deseamos seguir conociendo el Quillota de principios de siglo guiados por la pluma de don René Belmar.

15. febrero. 1985

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

Sobre Autores y Terremotos

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Casualmente, en nuestra Biblioteca Pública, encontré la edición chilena del libro del viajero sueco Carlos Eduardo Bladh (1790-1851) nacido y muerto en Estocolmo, abogado que llegó a Chile como tenedor de libros en 1821 y vivió en Santiago y Valparaíso hasta 1828, titulado “La República de Chile” . La obra pude leerla gracias a la gentileza de la señorita bibliotecaria María Isabel Hernández.

El futuro escritor, ya que publicó desde 1837 tres obras, vivió en la capital el gran terremoto del 19 de noviembre de 1822 que devastó Valparaíso y Quillota desde las 22.45 horas de ese terrible día.

Como una curiosidad, reproduciremos la descripción que de los adobes entrega a sus lectores suecos. Oigámoslo: “Ladrillos no cocidos de 5 cuartas de longitud y 2 ½ cuartas de anchura, fabricados de greda, mezclada con paja y excremento de caballo, por lo cual obtienen una flexibilidad que, mejor que piedra y ladrillo cocido, resiste a terremotos”.

Chile en 386 años, entre 1520 y 1906, sufrió, nada menos que 100 terremotos, o sea que nuestros antepasados de esos años tuvieron una catástrofe telúrica cada 3,8 años

Un escritor anterior, el cronista colonial valdiviano Vicente Carvallo y Goyeneche (1740-1816), al describir Santiago en su única obra, interviene también, desde lejanos años, en la polémica sobre las construcciones de adobe que se ha suscitado en los medios de comunicación a raíz del sismo del 3 de marzo. El chileno consignó lo que sigue: “Las casas casi todas son bajas a causa de los terremotos tan frecuentes en aquella tierra, algunas de cal y ladrillo, y todas las demás de adobes, porque en ellas hacen los terremotos menos estragos que en los edificios de piedras y de ladrillo”.

Desgraciadamente, sobre violentos sismos se ha escrito y se seguirá escribiendo en nuestro país, porque Chile en 386 años, entre 1520 y 1906, sufrió, nada menos que 100 terremotos, o sea que nuestros antepasados de esos años tuvieron una catástrofe telúrica cada 3,8 años. En el año 1851, hubo dos terremotos y tres calamidades más.

Las anteriores informaciones las proporciona el historiador chileno contemporáneo Rolando Mellafe en una revista “Atenea” del año 1980 que también hemos leído en nuestra Biblioteca Pública.

06.abril.1985

https://bcd67cb25b0305fadb3123aaab07880777f6e774-www.googledrive.com/...tIQ0VBVENtcVBXeVRpT2s/index_archivos/page0002.htm[23-04-2015 16:02:38]

Un serenense comenta “Presencia del Mayaca”

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

El doctor serenense Elías Sepúlveda Veloso, presidente del Círculo Literario “Carlos Mondaca” de la capital de la Cuarta Región de Coquimbo, con fecha 21 de abril nos envió un comentario acerca de los poemas y cuentos contenidos en el libro “Presencia del Mayaca” II que el Círculo Literario “Quillota” presentó en su reunión ordinaria del sábado 27 del presente.

Nuestro amigo poeta de La Serena, en parte, anota:

“Vibré con la música de la poesía de Dina Ampuero que deja impresas sus nostalgias y graba sus impresiones de las cosas y las gentes con singular acierto y las entrega como un presente dedicado a los lugares donde se ha afincado.

“Excelente la prosa de Aníbal Ponce de León en su cuento “Bric a Brac”, verdadera tragicomedia que parece estar viviéndose mientras se lee.

“La prosa de Antonio Carvajal en un estilo sicológico y ficción, de mayor densidad y por ello no tan fácil de leer, nos hace pensar de verdad, en nuestro presente y en nuestro futuro incierto.

Marta Morales me logró sacudir llevándome a mi época de niño, cuando viajaba por gusto en aquellos trenes “a humo”, maravillosos palcos que nos permitían disfrutar del verde paisaje, cubierto a ratos por caballos y vacas...

“Lucía Lezaeta describe magistralmente las vivencias ciudadanas: las esperanzas y los fracasos. Me deja con ganas de seguir conociendo su narrativa sobre el diario vivir, con toda su problemática.

“Pudiera seguir refiriéndome al resto de los magníficos escritores del Círculo. Emilio Carvajal con su alegre y filosófica poesía... A Lina Lorca que nos entrega un mensaje de ternura de una mujer que un día amó y que finalmente debe conformarse con participar de la felicidad de una sobrina.

“Marta Morales me logró sacudir llevándome a mi época de niño, cuando viajaba por gusto en aquellos trenes “a humo”, maravillosos palcos que nos permitían disfrutar del verde paisaje, cubierto a ratos por caballos y vacas...

“Alejandro González logra conmover con su vívido relato del amor en tiempo de guerra. Esta última no logra silenciarlo, ni matar los ideales ciudadanos de los derrotados”.

Desde las columnas de “La Estrella” agradecemos públicamente los objetivos y certeros juicios transcritos, productos de la pluma del presidente de uno de los Círculos Literarios más importantes de nuestro país.

04.mayo.1985

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

La Escuela 161 nació en Loncura

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Los aniversarios siempre invitan a hacer un recuento del pasado de las personas, instituciones o naciones. Esto procuraremos realizar en esta nota con respecto a la Escuela EN – 161 de Quillota con motivo de su 33 aniversario.

Lunes 27 de noviembre de 1939. Chile es gobernado por el maestro de Pocuro Pedro Aguirre Cerda. En Loncura, al sur de Quintero, nace una modesta escuelita de 3ª clase. Era la Escuela N°49, actual 161.

Aunque nacida con bríos primaverales y amplios horizontes marinos, la negligencia o incultura de los loncurenses, la fue dejando sin alumnos, desde 1948.

En 1952, por las causas antes indicadas, la Escuela N°49 es trasladada a Quillota. Su local es un triste galpón ubicado en la Población "Said". La dirige Raquel Arancibia. En octubre le llega un colaborador, el profesor Juan Rodó. De la prehistoria de la escuela en Loncura, pasamos a su historia en Quillota.

El 8 de noviembre de 1952 se acepta la cesión gratuita de terreno que hace la Fábrica Rayón Said para el funcionamiento indefinido de la Escuela N°49. Por este motivo, se eligió el 8 de noviembre para celebrar el aniversario del establecimiento.

Llegamos al importante año de 1964. Siendo Directora Yolanda Guerrero, llega a la escuela la profesora Ninfa Castro, actualmente la maestra que ha trabajado más años en el establecimiento.

La Historia es "testigo de los tiempos, antorcha de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, mensajera de la antigüedad"

Cicerón

Con fecha 16 de junio de 1964 asume funciones como nuevo Director Juan Rojas Vargas, actual jefe del establecimiento.

Este año se acuerda nominar a la escuela "República de México".

En junio de 1965, la Industria Rayón Said dono 6.840 metros cuadrados de terreno y se inicia la construcción del nuevo local escolar.

Con fecha 1º de junio de 1968, empezó a funcionar el primer 7º año, cuya creación estaba dentro del marco de la Reforma Educacional de la administración Frei.

"Con todo mi cariño". Estas palabras dejó consignadas la Primera Dama de México María Esther Zuno de Echeverría el miércoles 14 de julio de 1971, cuando visitó la escuela.

El año 1972 asume el profesor Ángel Leiva Guerra.

En noviembre del muy importante año de 1973, la escuela contaba entre su personal docente, sin considerar otros profesores que hemos nombrado o nombraremos, a los siguientes maestros: Norma Pinto, Pura Frugone, María Cristina Vergara, Inés Saavedra, Luis Cruz Godoy y Berta Barrientos.

El año 1974 registra la creación del Jardín Infantil, a cargo en la actualidad de Astrid Maya e Ivette González. Este año escolar finaliza con una matricula de 916 alumnos de Kinder a 8º años.

En el mes de octubre de 1976, jubila la Subdirectora Tegualda Bastías y asume la subdirección Helmut Subiabre.

Durante 1982, jubilaron los profesores Georgina Caballero y Julio Villaroel.

No podemos terminar esta incompleta reseña de algunos hechos importantes de la historia de nuestra escuela sin mencionar a profesores que, en los últimos años, han ido llegando a la unidad educativa: Sonia Fuentes, Marcia Pérez, Josefina Tapia, Elsa Núñez, Gabriela Andrades, Fernando Torres, Zita Martín y Rosa Fuentes, y sin recordar a algunos de aquellos maestros que fallecieron prematuramente: Juan Fernández, Lucía Perucca, Javiera Albornoz.

04.noviembre.1985

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

Cualidades y calidades de Zorobabel Rodríguez

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

En 1906, la señorita Carmela Rodríguez Rozas, cinco años después de la muerte de su padre don Zorobabel Rodríguez, publicó en el periódico "El Quillotano" algunos pensamientos del ilustre hijo de Quillota, consignados en sus escritos. Nosotros nos hemos permitido transcribir uno de ellos, en una forma más amplia, porque revela una importante faceta de la personalidad de Rodríguez. Escuchémoslo, después de 117 años:

"La opinión pública, la historia misma, han mirado siempre con particular respeto a ciertos hombres que han consagrado todas las horas de su existencia, todos los recursos de su corazón y de su mente al servicio de una idéntica causa, a la propagación desinteresada de unas mismas ideas. Y esto no porque el hombre no sea susceptible de errar de buena fe y por consiguiente de abandonar con razón en un momento dado la primitiva dirección de sus pensamientos y acciones; sino porque lo que ordinariamente sucede es que se cambie, no por acercarse a la verdad, sino por acercarse a la fortuna.

¡Felices por lo tanto aquellos que, comprometidos en un sendero, pueden marchar por él toda su vida, cada vez más y más persuadidos de que conduce al bello ideal que vislumbró la mente en las dulces horas de las juveniles ilusiones! ¡Felices aquellos que bajan al sepulcro envueltos en la misma destrozada y gloriosa bandera que los ha guiado en todos los grandes combates de la vida!".

no sólo tuvo principios, sino que cultivó con éxito la poesía, la novela y la filología. Se distinguió también como periodista, parlamentario y economista

Sin lugar a dudas, fue Zorobabel Rodríguez un apasionado hombre de principios; no fue un "tejedor" o un "veleta", como se decía en el siglo pasado; no fue un oportunista, como decimos hoy, eligiendo un fácil, pero tortuoso y mediocre camino.

Mas el quillotano no sólo tuvo principios, sino que cultivó con éxito la poesía, la novela y la filología. Se distinguió también como periodista, parlamentario y economista. En 1863 publicó su obra "La Cueva del Loco Eustaquio", una de las mejores novelas costumbristas chilenas, ambientada en Quillota y Santiago, con la cual su nombre pasó a las historia de nuestra literatura. "Zorobabel Rodríguez fue una de las figuras intelectuales más notables de la vida chilena", constata con autoridad la investigadora Sofía Correa Sutil en el importante libro "Catolicismo y Laicismo", publicado en 1981.

1990

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

El asesinato de Portales, según un quillotano

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

El busto de granito de don Diego Portales recuerda a quien atraviese la plaza de Quillota el motín del sábado 3 de junio de 1837 y la muerte del Ministro, tres días después, en las proximidades de la quebrada de la Cabritería, cerro del Barón de Valparaíso. Quillota era el cantón principal del ejército que debía hacer la expedición contra la Confederación peruano-boliviana a fines de junio de ese año, gracias a su buen clima, lo barato de sus abastecimientos, sus excelentes forrajes y su proximidad a Valparaíso.

Benjamín Vicuña Mackenna, Ramón Sotomayor Valdés, Francisco Antonio Encina y, últimamente, Sergio Villalobos, entre otros autores, han dedicado importantes obras al estadista pelucón. Queremos dejar constancia, sin embargo, para orientar al lector, que el libro de Encina "Portales" fue calificado por el notable historiador Ricardo Donoso en 1969 como el libro "más disparatado, extravagante, grotesco y fantástico" de la literatura chilena del presente siglo.

Vicuña Mackenna nos cuenta en su biografía de Portales que para narrar con más seguridad los detalles del Motín de Quillota visitó en 1863 todos los lugares, conducido por el gobernador de la época de la conjuración, don Agustiín Morán, y por el comandante de serenos de Quillota don José Esteban Gutiérrez.

Hacemos alusión a esto porque nueve años atrás, el 7 de junio de 1981, la Revista del Domingo de "El Mercurio" publicó la transcripción de un manuscrito. Por el nombre de las calles aludidas, constatamos que el relato fue dictado no antes de 1879. Era una fuente histórica desconocida.

Lo más importante del documento es la narración del asesinato de Portales de un testigo presencial u ocular, el cabo quillotano José Esteban Gutiérrez, dictada a un amanuense.

Copiamos, a continuación, lo medular de la narración, desconocida para muchos:

"El Ministro tenía la vista ya vendada a la vuelta de la persecución del secretario y el sargento Espinoza, primero de la compañía, le hizo tirar al Ministro; cuando llega Florín al cuadro de soldados y les dijo: "No hay que tirar más, pásenlo a bayoneta"

"El Ministro tenía la vista ya vendada a la vuelta de la persecución del secretario y el sargento Espinoza, primero de la compañía, le hizo tirar al Ministro; cuando llega Florín al cuadro de soldados y les dijo: "No hay que tirar más, pásenlo a bayoneta" y todos los soldados tan encarnizados con el Ministro, parecía que el que no metía bayoneta en el cuerpo del Ministro, quedaba descontento. Según recuerdo, y tuve noticias positivas, un cabo Verdugo de la compañía, que custodiaba al Ministro, le cortó un dedo de la mano en que tenía un anillo de brillantes y se guardó (sic) con él".

Lamentablemente, Sergio Villalobos ni siquiera menciona el documento en el capítulo correspondiente al asesinato en su polémico ensayo publicado en 1989. Por nuestra parte, después de leer las páginas pertinentes de las obras de los autores al principio nombrado y, además, la Memoria sobre el asesinato del Ministro Portales, fechada por el coronel Eugenio Necochea el 16 de julio de 1837, consideramos que el relato de José Esteban Gutiérrez es una fuente muy valiosa que debe ser conocida y utilizada.

¿Cómo recordaba Gutiérrez a Portales? Las últimas líneas del escrito nos responden: "El Ministro don Diego Portales era de un cuerpo alto y derecho, muy blanco, nariz larga y afilada, ojos grandes azules y su mirada penetrante, frente muy despejada, vestía siempre de negro y sombrero de ídem. (sic)".

La descubridora del manuscrito, Carmen Marticorena, hizo examinar el original por dos investigadores, quienes lo consideraron auténtico.

La transcripción con nuestra ortografía, literal, puntual y acentual, de los párrafos es responsabilidad del autor de este artículo.

Bibliografía Selecta

Fuentes de la época:

GUTIÉRREZ, JOSÉ ESTEBAN "Grande revolución que tuvo lugar el año 1837 en la ciudad de Quillota, encabezada por el Coronel Don José Antonio Bidaurre, jefe del Regimiento Maipo, el 3 de junio de ese año, contra el Ministro de la Guerra, señor Diego Portales, llegando a este pueblo a revistar las tropas", en Revista del Domingo de "El Mercurio" (07.06.1981)

NECOCHEA, EUGENIO "Memoria sobre el asesinato del Ministro Portales, escrita el 16 de julio de 1837", en "Portales, juicio histórico", Editorial del Pacífico (1937).

Obra sobre la época:

VICUÑA MACKENNA, BENJAMÍN: "Don Diego Portales", Obras completas Vol. VI, Universidad de Chile, 1937 (1ª edición 1863).

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

“Lautaro”, valiente perro quillotano

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

En la página 25 de su libro “Seis años de vacaciones”, el porteño Arturo Benavides, sobrino nieto de nuestra Beatita Benavides, nos presenta el canino personaje que recordamos en estas líneas, bautizado con el nombre del regimiento acantonado en Quillota que lo hizo su mascota. “Un pequeño perro, _anota Benavides_ blanco con manchas negras, que se conocía era de los llamados de presa, apareció un día en el cuartel...”. Pero durante las “vacaciones” (1879-1884) o Guerra del Pacífico el memorialista, que el 79 tenía 15 años, y nuestro quillotano can cambiaron. Así, antes de la batalla de Tacna, “Lautaro” era “un fornido y hermoso perro de gran alzada”. (Antes de esta acción, “Lautaro” cazó un zorro, lo que fue celebrado por los soldados como un buen augurio).

En Pachía la mascota fue ascendida a cabo, colocándosele la jineta en la pata delantera derecha, por su comportamiento en Tacna.

No referiremos, en esta oportunidad, el insólito “sumario por desertor”a que fue sometido “Lautaro”, sus valerosas actuaciones posteriores, ni su trágica muerte como cabo 1° en Puno.

Finalmente, no creemos que otro perro chileno haya participado en 22 acciones de guerra (batallas, combates, etc.), estado en casi 150 ciudades y pueblos, y recorrido, por mar, ferrocarril y a pie, más de 180.000 kilómetros.

Estos dos “lolos” del siglo pasado “estaban ahí” y, al parecer, no tenían el corazón rojo sino tricolor.

31. octubre . 1997

En Pachía la mascota fue ascendida a cabo, colocándosele la jineta en la pata delantera derecha, por su comportamiento en Tacna.

Una sociedad literaria

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Desde mediados de febrero del presente año, hace 9 meses, existe la SOCIEDAD LITERARIA de Quillota. Sus actividades se han desarrollado en 7 áreas: reuniones ordinarias, charlas, homenajes, recitales, relaciones literarias, medios de comunicación y difusión de las obras del fallecido escritor quillotano Ernesto Barrera.

Las reuniones y casi todas las otras actividades han tenido como sede la Biblioteca Pública, a cargo de la señora Erika Peña.

Dos charlas dictó el joven escritor quillotano Sergio Meier, una en Quillota y otra en La Cruz, ésta con la colaboración del Círculo Cultural "Camilo Henríquez" y de la coreógrafa Brenda Rosales. Los temas abordados no dejaron a nadie indiferente.

El "Día del Libro" y el poeta García Lorca, con motivo del centenario de su nacimiento, fueron objeto de sendos homenajes (únicos en la provincia) consistentes en recitales colectivos, charlas breves y visitas a la cárcel y a la biblioteca del cerro Mayaca.

Los recitales de la poeta Luz Azócar y del trío literario juvenil "Los Hands", acompañado de Alicia Abarca y Lorena Alegre, fueron disfrutados por decenas de personas.

La SOCIEDAD LITERARIA está afiliada a ALIRE (Agrupación Literaria Regional), con sede en Quilpué, y mantiene fraternales relaciones con el Círculo de Escritores de Valparaíso (CEV), dirigidos por las poetas Paulina Bustos y Lucía Lezaeta, respectivamente.

No hemos olvidado a los escritores quillotanos fallecidos ni a sus obras publicadas e inéditas

Los medios de comunicación (periódicos y radios) de Quillota nos han apoyado acogiendo nuestras citaciones e invitaciones, informando sobre nuestras actividades y entrevistando a algunos de nuestros socios.

No hemos olvidado a los escritores quillotanos fallecidos ni a sus obras publicadas e inéditas.

Quillota necesitaba y necesita un grupo literario. Nosotros lo estamos construyendo.

23. noviembre . 1998

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

La verdad sobre Murieta

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Ni la nacionalidad chilena de MURIETA ni su existencia física misma están probadas

JOAQUÍN MURIETA ha reaparecido a nivel local y nacional. “El Observador”, semanas atrás, dedicó una crónica al legendario bandido, supuestamente chileno y quillotano, y, recientemente informó que MURIETA figuraba en un libro titulado “Chilenos Universales” junto a otros 25 personajes. Los días 14, 15 y 16 de diciembre se realizó en Santiago el estreno mundial de la ópera, del compositor chileno radicado en Francia Sergio Ortega, “Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta”, basada en la obra teatral homónima de Pablo Neruda (1967).

Pero (lamentablemente, casi siempre, hay un pero) ni la nacionalidad chilena de MURIETA ni su existencia física misma están probadas. A continuación, dos opiniones serias al respecto.

La del historiador chileno Carlos López, transcrita de sus “Episodios Chilenos en California. 1849-1860”, obra de impresionante bibliografía, que en el capítulo dedicado a los bandidos chilenos anota:

“La verdad es muy distinta. Murieta no fue un gran bandido de California, ... y aun así no fue chileno. No lo fue ni siquiera en la literatura, donde nació como mexicano en 1854”.

La respuesta (12.12.1998) de la escritora Isabel Allende a una pregunta periodística relacionada con su última novela “Hija de la Fortuna”, ambientada en la época de la fiebre del oro californiana:

“_Usted, que ha estudiado tanto el tema, puede sacarnos de una duda eterna: ¿Joaquín Murieta era mexicano o chileno?

_No hay certeza de que existió. Hice el recorrido de Murieta y era físicamente imposible que apareciera cerca de Los Angeles y dos días después en Sacramento. Eran, aparentemente, varias bandas de forajidos que tuvieron un nombre genérico que les dieron los gringos: Joaquín Murieta”.

23.diciembre.1998

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

Un indio carapálida

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

¿Uno o dos personajes? Es la pregunta que surge después de leer el capítulo de un libro de Ricardo Herren, periodista e investigador argentino, dedicado al primer español que llegó y vivió en Chile, en el valle de Quillota (año 1533, tres años antes que Diego de Almagro).

El autor consigna los cuatro nombres que le han atribuido: Barrientos, González Calvo de Barrientos, Pedro Calvo de Barrientos o Alonso Barrientos. Basándose en esto y en todo lo demás en los cronistas españoles.

Diego de Almagro

Lo novedoso para el lector es que no sólo repite lo ya sabido: Barrientos fue un delincuente castigado por Pizarro que huye a Chile ayudado por incas, para iniciar una nueva vida; colabora con Michimalonco; apoya a Almagro y vuelve con él, muriendo (según Encina) en la batalla de Las Salinas, durante la guerra civil peruana.

Herren plantea la posibilidad que Barrientos no volviera al Perú, huyendo de Almagro y quedándose en el valle de Copiapó, donde lo encuentra, seis años después, Alonso de Monroy con el nombre de Francisco de Gasco y en calidad de felpudo del cacique del lugar, o sea, un "Espinita" de esos lejanos años. Después de novelescas peripecias, el español de pluma y lanza desapareció para siempre, huyendo, una vez más, a Quillota.

El primer español que llegó y vivió en Chile, en el valle de Quillota (año 1533, tres años antes que Diego de Almagro)

08 enero1999

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

Contemporáneos de La Beatita

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Casi 10 años de edad tenía el futuro periodista, escritor, político y economista quillotano Zorobabel Rodríguez Benavides, sobrino nieto de la célebre Beatita, cuando esta notable quillotana falleció, hace 150 años, el 1 de junio de 1849. Ignoramos si Rodríguez escribió algo alusivo a su tía, pero suponemos que como familiar, quillotano y católico supo justipreciar cuando adulto lo valioso de su generosa vida.

Plenamente contemporáneo de la Beatita Benavides fue Bernardo O'Higgins (1778-1842), ya que nació 1 año después de la quillotana y falleció en el exilio 7 años antes. Aunque ella vivió toda su vida en Quillota y "el primer liberal" chileno sólo permaneció ininterrumpidamente en Chile 21 años, estos dos personajes tan disímiles, pero de la misma religión, pudieron conocerse en agosto de 1822 cuando el Director Supremo vino a la villa a conferirnos el título de Ciudad de San Martín de Quillota.

Dramática fue la ocasión que tuvieron de conocerse la Beatita y Diego Portales (nacido en 1793) cuando éste vino a la ciudad, siendo apresado en el llamado motín de Quillota el 3 de junio de 1837. Tres días después fue asesinado en el cerro Barón de Valparaíso.

Dos breves retratos nos ayudan a imaginar la impresión que la Beatita pudo haber tenido si hubiese conocido al Padre de la Patria y al Ministro.

Dramática fue la ocasión que tuvieron de conocerse la Beatita y Diego Portales (nacido en 1793) cuando éste vino a la ciudad, siendo apresado en el llamado motín de Quillota el 3 de junio de 1837. Tres días después fue asesinado en el cerro Barón de Valparaíso.

La viajera inglesa Mary Graham retrató al O'Higgins de 1822 con las siguientes palabras: "Es bajo y grueso, pero muy activo y ágil; sus ojos azules, sus cabellos rubios, su tez encendida y sus algo toscas facciones no desmienten su origen irlandés, al par que la pequeñez de sus pies y manos son signos de su procedencia indígena... Es modesto, abierto, de modales sencillos, sin pretensiones de ninguna clase. Si ha realizado grandes hechos, los atribuye a la influencia del amor patrio, que, como él dice, puede inspirar a un hombre vulgar los más nobles sentimientos".

A través de un desconocido amanuense, el quillotano José Esteban Gutiérrez, participante del citado motín y único testigo ocular del ajusticiamiento de Portales, nos ha dejado este brevísimo y certero retrato: "El Ministro Don Diego Portales era de un cuerpo alto y derecho, muy blanco, nariz larga y afilada, ojos grandes azules y su mirada penetrante, frente muy despejada, vestía siempre de negro y sombrero del ídem".

Junio 1999

https://bcd67cb25b0305fadb3123aaab07880777f6e774-www.googledrive.com/...tIQ0VBVENtcVBXeVRpT2s/index_archivos/page0012.htm[23-04-2015 16:03:11]

Ruiz Aldea, el Jotabeche del Sur

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

En estas líneas recordamos al notable periodista y escritor Pedro Ruiz Aldea (1833-1870), nacido y muerto en Los Angeles, dando a conocer los escasos datos biográficos que de él existen.

"Formaba contraste su modo de ser con el chiste y la sal que saboreaban sus espirituales escritos en la prensa.

"Bajo de estatura y de semblante que parecía haber estado reñido con la belleza, negligente y despreocupado, tampoco su ser corpóreo guardaba analogía con la altura y brillantez de sus pensamientos...".

Los padres del futuro costumbrista deseaban que fuera abogado y lo enviaron a estudiar al Instituto Nacional sin imaginarse que en la capital compartiría amistad e ideales con los jóvenes liberales Santiago Arcos, Francisco Bilbao y Vicuña Mackenna dirigentes de la avanzada "Sociedad de la Igualdad", fundada por los dos primeros en 1850.

II

Después de su bautismo revolucionario, en el motín del 20 de abril de 1851, vuelve a su ciudad natal de donde envía, desde 1853, festivas correspondencias a "El Correo del Sur" de Concepción criticando con agudeza y gracia a la sociedad angenila, "la más goda" de Chile, según Ruiz Aldea.

En 1854, lo encontramos nuevamente en Santiago, sin suspender su colaboración en el periódico penquista, abordando en la prensa metropolitana el llamado "problema araucano" ("Un Estado dentro de otro Estado", según H. Lara en su obra "Crónica de la Araucanía") que preocupaba al Congreso y al Gobierno. Ruiz Aldea combatió la ocupación militar, las misiones y el traslado al norte de los araucanos y propició la ocupación pacífica y paulatina de la Araucanía, como el coronel Cornelio Saavedra lo haría años después.

El diario chileno más importante del siglo pasado, el recién fundado "El Ferrocarril" (1855-1911), contó entre sus colaboradores al angelino, desde 1856, primero con interesantes artículos alusivos a la provincia de Arauco y, más adelante, con amenos artículos de costumbres, entre los que destacan los titulados "Los Provincianos", que constituyeron una consagratoria serie. Al año siguiente, regresó a Los Ángeles desde donde continuó colaborando en el diario montt-varista hasta 1858.

Durante los años 1858 y 1859, Ruiz Aldea escribe para los periódicos opositores "El Amigo del Pueblo" de Concepción y "La Actualidad", fundado por Barros Arana y Sotomayor Valdés y "La Asamblea Constituyente" de Santiago. En el primero, comparte columnas con Aníbal Pinto y en el tercero, con Vicuña Mackenna y Manuel A. Matta, entre otros.

Intendente de la provincia de Arauco, que tenía como capital a la ciudad de Los Ángeles, fue nombrado nuestro revolucionario periodista durante la guerra civil de 1859 que enfrentó al gobierno de Manuel Montt con la fusión liberal – conservadora , cargo que le significó un año de prisión y el exilio en San Francisco de California. Volvió a su patria en 1862, después de haber estado radicado en Lima junto con su exiliado amigo Vicuña Mackenna.

Sigue...

https://bcd67cb25b0305fadb3123aaab07880777f6e774-www.googledrive.com/...tIQ0VBVENtcVBXeVRpT2s/index_archivos/page0014.htm[23-04-2015 16:03:14]

En torno al Bicentenario de Carrera

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Las hermosas palabras nerudianas que sirven de epígrafe a estos párrafos están consignadas en el libro que el escritor Manuel Balbontín dedicó a José Miguel Carrera y Manuel Rodríguez, amigos santiaguinos nacidos en el año 1785.

Otros destacados autores chilenos, Eulogio Rojas Mery (fundador del Instituto de Investigaciones Históricas "José Miguel Carrera"), Jorge Carmona Yáñez, Julio Alemparte y Manuel Reyno, nombrando sólo a los más conocidos, han esgrimido su pluma, con más o menos pasión, con más o menos idealización, para exaltar la personalidad y la obra de Carrera, el bicentenario de cuyo nacimiento celebrarán el 15 de octubre todos los chilenos que compartimos los ideales inmortales de la Independencia: liberación nacional y progreso económico, social, político y cultural.

En el aludido trabajo, Balbontín transcribe las siguientes palabras del más importante historiador nacional del siglo pasado, don Diego Barros Arana, que retratan fielmente al joven Carrera: "José Miguel Carrera abandonó temprano el colegio, pero dejó entre sus compañeros, un recuerdo simpático e indeleble. La gallardía de su figura, la belleza de su rostro, la distinción de sus modales, la facilidad y franqueza de su trato, su incontenible desprendimiento, que lo impulsaba generosamente a repartir cuanto dinero recibía de sus padres, lo hacían popular y querido de los jóvenes de su generación. Pero, el fuego violento de su alma y el convencimiento de su propio valer y del prestigio de su familia, lo habían hecho también altivo, arrogante e indócil a someterse a las consideraciones sociales".

"El gran fulgor carrerino atravesó la noche colonial, su paso dejó la patria constelada para siempre"

Pablo Neruda

La carismática personalidad del prócer subyugó al argentino Manuel Pueyrredón, quien fue su prisionero en Argentina, ya que en sus "Escritos Históricos" nos dejó este retrato del Pichirey. "Poseía en grado superior el don de la palabra, el don de gentes y con una seducción irresistible; no se podía hablar cuatro minutos con el general Carrera sin ser su amigo; hasta su voz era notable, daba a sus palabras una entonación metálica que parecía una campana. Con el tiempo, mientras más traté a este hombre más le admiraba; llegué a tomarle fraternal afecto, sobre todos cuando fue desgraciado. "(citado por Ricardo Cox).

La gran inteligencia del húsar de Galicia es otra de sus cualidades indiscutibles. Vicuña Mackenna, en un artículo de 1862, hace alusión a ella con su peculiar estilo: "...el único hombre que entre todos los chilenos, sin exceptuar a ninguno conocido, se presenta a las generaciones llevando sobre su frente la fúlgida diadema del genio".

¿Quién es nuestro prócer máximo? Esta antigua controversia entre chilenos amantes de nuestra historia la zanja acertadamente al historiador Julio Heise González en su ensayo sobre O'Higgins con este párrafo: "En un examen sereno y objetivo del acaecer histórico no es necesario deprimir a O'Higgins para elogiar a Carrera; como tampoco tiene sentido disminuir la gloria de Carrera para exaltar a O'Higgins. Carrera fue, sin duda, la figura central de la Patria Vieja; como lo fue O'Higgins de la Patria Nueva. A ambos cupo desempeñar un papel destacado en la gesta emancipadora".

Republicanos y monarquistas; plebeyos y aristócratas; chilenos, argentinos y españoles que en una encrucijada trascendental de nuestra historia eligieron el camino de la independencia de Chile y de las reformas que la época exigía merecen nuestra eterna gratitud. Entre ellos, Carrera y O'Higgins descuellan nítidamente.

09.octubre.1985

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

Releyendo a Godoy

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Casi siempre admiramos a los personajes históricos o a las personalidades poseedoras de cualidades que no hemos recibido o cultivado. Esto nos sucede con el coraje, la fortaleza y la perseverancia de los luchadores sociales y políticos. Uno de ellos, que vivió varios años en el exilio, César Godoy Urrutia, maestro de escuela desde 1919; exonerado cuatro veces por motivos políticos; veinticinco años diputado; dirigente del magisterio chileno, latinoamericano y del mundo, ha fallecido en Santiago el domingo 1° de diciembre, a los 84 años de edad.

César Godoy Urrutia, maestro de escuela desde 1919; exonerado cuatro veces por motivos políticos; veinticinco años diputado; dirigente del magisterio chileno, latinoamericano y del mundo, ha falleció en Santiago el domingo 1 de diciembre de 1985, a los 84 años de edad

Su nombre lo conocíamos desde niño, cuando lo leímos en folletos que hojeamos en la modesta biblioteca de nuestro padre, militante como Godoy Urrutia de la ya legendaria Asociación General de Profesores de Chile, nacida en 1922. Varios años después, conocimos algunos de sus más importantes escritos cuando un colega y amigo nos obsequió su libro "Educación y Política", publicado en 1959.

En estos días, como un sencillo e íntimo homenaje a su incansable lucha por el progreso de Chile y la dignidad del magisterio, hemos leído y releído los trece trabajos de la citada obra: ensayos breves, artículos, tesis, conferencias, discursos, que nos han permitido disfrutar de su talento polémico; de sus citas hermosas y oportunas; de su coherencia y firmeza ideológicas; de sus idealizaciones, que también fueron las nuestras, ya que, reproduciendo una cita consignada en su libro, sostenemos que "¡no podrá ser un revolucionario completo el que no sepa soñar!".

Descuellan en esas 230 páginas los ensayos: "El Pragmatismo en la Educación Chilena", "Inventario del Analfabetismo en América" (síntesis de su libro "Analfabetismo en América", editado en Guatemala en 1952, clásico en la literatura pedagógica y social) y "Definición Política y Social del Magisterio".

Para finalizar estas líneas, subrayaremos que César Godoy Urrutia detestaba el oportunismo, la politiquería, el arribismo, la mediocridad, el preciosismo pedagógico, y una de sus citas preferidas eran las palabras del español Luis de Zulueta (1878-1964): "De los que sólo saben Pedagogía, se puede decir que ni aún Pedagogía saben".

30.diciembre.85

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

100 años de Socialismo

Presentación

Quillota

Los Ángeles

Chile

Apéndice

Los aniversarios “redondos” (10, 20, 30, etc.) años son motivo o pretexto para celebrar, conmemorar, recordar, etc. a personajes o acontecimientos históricos. Individualmente es una buena práctica, pero no exenta de dificultades, ya que hay años generosos en efemérides y hay que jerarquizarlas.

Luis Emilio Recabarren

“Gracias a Marx”, la experiencia revolucionaria está horadando los dogmas, leyendas, mitos y otros obstáculos que ahogan nuestra, ahora llamada, utopía...

Para las organizaciones y periódicos de Izquierda este año de 1997 es el Año del “Che” Guevara con motivo del 30.o aniversario de su asesinato. Pero, “Gracias a Marx”, la experiencia revolucionaria está horadando los dogmas, leyendas, mitos y otros obstáculos que ahogan nuestra, ahora llamada, utopía. Por lo tanto, los auténticos izquierdistas chilenos deberían haber nominado este año como el Año del Socialismo Chileno, ya que hace 100 años, en octubre de 1897, nació, tras un rico proceso, la Unión Socialista, que en diciembre del mismo año se transformó en el Partido Socialista de Chile, primeras organizaciones que postularon, 20 años antes de la Revolución Rusa, “implantar el socialismo en Chile”. Después nacieron los históricos partidos socialistas (porque postulaban la construcción del socialismo): el Partido Obrero Socialista (1912), el Partido Socialista de Chile (1933) y otras colectividades que sería largo enumerar.

Entre los fundadores de los citados Unión y Partido Socialistas, de efímera existencia, se destaca la figura de Alejandro Escobar y Carvallo (1877 -1966) que cuando el también joven L. E. Recabarren militaba en el Partido Democrático él contribuía al nacimiento político más avanzado del siglo pasado.

Lo que he consignado no es nuevo, hasta Gonzalo Vial lo ha registrado, pero la Izquierda no lo rescata del olvido. Lo mínimo que podría hacerse es reeditar el rico capítulo que Ramírez Necochea le dedica a este proceso en su ya clásica “Historia del Movimiento Obrero en Chile”.

08 agosto 1997

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

Portales en la provincia de Petorca

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

-

En Pedegua, Placilla de la Ligua y El Rayado, localidades de la actual provincia de Petorca, vivió desde enero de 1834 hasta septiembre de 1835 el célebre ministro don Diego Portales. Por lo que sabemos, no tuvo éxito económico como improvisado agricultor.

Vicuña Mackenna, en una simpática página de su biografía de Portales, nos presenta a cinco de las personas que alegraron sus días en Placilla: sus sirvientes Mujica, Torres y Montoya; don Pedro Prieto, obeso amigo con quien compartía el almuerzo todos los días, y Hernández, herrero tuerto y bebedor, que Portales hacía discutir con don Pedro para divertirse. El sirviente más pintoresco, Mateo Torres, zapateaba cuando su patrón golpeaba las manos, en cualquier momento y lugar, provocando graciosas situaciones.

Tratándose de don Diego, no puede faltar una dama que lo entusiasmara. En El Rayado fue, según S. Villalobos, Mercedes Barros, inspiradora de los siguientes versos;

Cuando te tuve en mis manos/ Rindiéndote adoraciones,/ Dije que más perfecciones/ No cabrían en lo humano;/ Mil gracias di al hortelano/ Con una alegría plena;/ El alma de angustia llena/ Cada instante repetía:/ Ya por fortuna eres mía/ Flor de la tierra chilena.

Portales siguió cultivando en su temporal retiro no sólo el género epistolar sino también la poesía.

En Pedegua, Placilla de la Ligua y El Rayado, localidades de la actual provincia de Petorca, vivió el célebre ministro don Diego Portales. Por lo que sabemos, no tuvo éxito económico como improvisado agricultor.

19 enero 1999

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

Los otros héroes de 1879

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Acertadamente, el historiador Ricardo Donoso, en su “Breve Historia de Chile” (1971), afirma que el capitán Arturo Prat es el héroe popular por excelencia, rival de Manuel Rodríguez en ese ámbito. Probablemente, esto sigue siendo así en el Chile post régimen militar y post Guerra Fría, inserto en un mundo globalizado y unipolar.

Los héroes, con mitos y realidades, son un valioso elemento para defender la identidad nacional que permitirá a países pequeños como el nuestro sobrevivir, en el próximo siglo, como estados relativamente independientes.

Francisco Bolognesi

Nuestro siglo XIX, padre de los héroes nacionales, fue una centuria de guerras civiles e internacionales que nos marcaron indeleblemente, en especial la Independencia (1808-1833) y la Guerra del Pacífico (1879-1883).

Volviendo a Prat, no debemos olvidar que ha sido el héroe del 79 más estudiado y que la pluma portentosa de Vicuña Mackenna fue artífice de su glorificación.

Últimamente, el historiador Gonzalo Vial, a pedido de la Armada, ha elaborado una biografía que nos muestra a un Prat más humano, así lo hemos apreciado en los fragmentos de las cartas de amor que “El Obsevador” publicó en su edición del jueves 20 de mayo.

Pero en las guerras hay, obviamente, enemigos y éstos también tienen sus héroes. Debemos reconocer, por lo tanto, a los peruanos Miguel Grau, el anciano coronel Bolognesi y Andrés Cáceres, y a los civiles bolivianos (los dos únicos héroes absolutos de Bolivia) Eduardo Abaroa y Ladislao Cabrera. Todavía resuenan los ecos, en Calama y el Morro de Arica, del grito de Abaroa y Bolognesi, ante la muerte inevitable, con una dignidad superior a ésta: “Que se rinda su abuela, carajo”.

A 120 años, lapso de tiempo que aún no basta para cerrar las heridas del conflicto, concluimos que la Dignidad es la herencia moral más valiosa que, a una sociedad con valores endebles, los héroes del 79 han dejado a nuestros tres países

A 120 años, lapso de tiempo que aún no basta para cerrar las heridas del conflicto, concluimos que la Dignidad es la herencia moral más valiosa que, a una sociedad con valores endebles, los héroes del 79 han dejado a nuestros tres países.

04.junio.1999

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

Cuatro mujeres

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Cuatro hermosas mujeres chilenas del siglo XIX, dos relacionadas con Quillota, me han motivado a escribir estas líneas para los lectores interesados en al Historia y/o la Literatura.

La primera es Constanza Nordenflycht, madre de tres hijos del Ministro Diego Portales, cuya corta vida ha inspirado la novela histórica "La emperrada" de Marta Blanco que pronto estará en las librerías. Otra biografía novelada, "Déjame que te cuente" (1997), cuya autora es Juanita Gallardo, está dedicada a la bella penquista, rubia colorina de hermosos ojos verdes característicos de su familia, Rosario Puga y Vidaurre, madre de Demetrio O'Higgins, hijo del Libertador.

Clara Álvarez Condarco

Rosario Puga y Vidaurre

Las otras dos damas, la talquina Carmen Arriagada y Clara Alvarez Condarco, han sido retratadas admirativamente en un libro y en un artículo, respectivamente, por Oscar Pinochet de la Barra hace algunos años. Carmen (1808-1900), gran escritora de cartas, fue, según el autor, el gran amor del pintor Mauricio Rugendas. Y Clara, hija de un patriota argentino y de una dama irlandesa, admirada por Rugendas, es considerada por Pinochet de Barra la primera periodista chilena por su trabajo en "El Mercurio". Sus ojos celestes se cerraron definitivamente el 21 de mayo de 1865 en Quillota a los 40 años de edad.

Carmen Arriagada

He aquí cuatro vidas femeninas apasionantes y apasionadas merecedoras de ser conocidas y disfrutadas sin prejuicios, con un criterio amplio, tan amplio como la vida.

2000

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

Comentario de Ernesto Barrera

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Carta del escritor quillotano Ernesto Barrera Zamora y comentario del escritor porteño Enrique Skinner Zavala, ambos ya fallecidos, sobre nuestro libro "Quillota: sus escritores, su pasado y su gente" (1989), publicado con el auspicio de la Ilustre Municipalidad de Quillota.

VIÑA DEL MAR, Junio / 1990

Señor

Augusto Poblete Solar

QUILLOTA

-

Estimado colega Poblete:

Recibí hace varios días su hermoso libro. Lo he leído con el agrado que es de presumir y, por cierto, con gratitud y minuciosidad. Las reiteradas lecturas de "Quillota..." me han dejado las nostalgias inevitables y la agridulce sensación de haber olvidado muchas cosa que no debí olvidar, además de ignorar otras que tenía la obligación de coger y retener; me consuela saber que hay un Dios que vela por los extraviados y que existen colegas como Augusto Poblete que conocen los lugares y sucesos en donde – o desde donde, a los quillotanos al menos, jamás nos estaría permitido extraviarnos.

Lo felicito, pues, apreciado colega Poblete, por haber arremetido con tanta sabiduría y no menor fiereza contra una labor que ofrecía un aspecto muy parecido a las tareas que atacaba el hidalgo manchego, y en la cual Ud. obtuvo las palmas a que era acreedor.

Secciones relevantes del libro quedan viviendo en nosotros, entre varias: "Medio siglo sin Rojas Jiménez y 80 años con Pablo Neruda"; por ahí cerca viene el Dr. Alejandro Vásquez, nos cruzamos en la calle, él de visitar sus enfermos, yo alumno en ese tiempo, dirigiéndome a las aulas a recoger el sagrado alimento; pero yo ni sospecho quién es este caballero, nada me advierte que es un hombre distinto de los demás transeúntes, que es un médico y un escritor, se echa de menos esa luz divulgatoria que brille en la oficina, no erigida aún, que hace falta en los pueblos o en las ciudades semisuburbanas para proclamar en público la condición insustituible de sus personajes mayores.

Zorobabel Rodríguez, Victoriano Lillo, Lautaro Yankas, Luis Enrique Délano se mezclan con los argentinos emigrados y los capítulos de la historia se entreveran con la realidad de todos los días. Alfonso Larrahona va más lejos que todo eso. En su libro "Cien Leyendas" no se conforma con entrelazar la vida del hábito con las cosas tangibles del mundo y sugiere la antigua existencia de "El que habla de noche", en Rapa- Nui. Compendiadas las sombras, los isleños se agrupaban próximos al ara para escuchar las leyendas que narraba el personaje, "porque El iluminaba las tinieblas de la isla con la luz ancestral de sus relatos".

"Leer un libro hermoso, ameno e informativo nos invita a compartir algo de lo mucho que nos ha entregado", dice Sara Vial al dar cuenta de las andanzas poético-geográficas de Neruda; junto con el lirismo de la poetisa, compartimos la verdad del a sentencia, y nos la tomamos prestada para aplicarla a este envío de Poblete, que él, modestamente, rotula "Artículos". A este rescate de una ciudad nosotros le auguramos un venturoso recorrido por el camino de las letras. Vocación, perseverancia y cariño al oficio: el autor ha demostrado ya poseerlos con largueza.

Cordialmente,

ERNESTO BARRERA ZAMORA

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

Comentario de Enrique Skinner

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Carta del escritor quillotano Ernesto Barrera Zamora y comentario del escritor porteño Enrique Skinner Zavala, ambos ya fallecidos, sobre nuestro libro "Quillota: sus escritores, su pasado y su gente" (1989), publicado con el auspicio de la Ilustre Municipalidad de Quillota.

Próceres y Raíces

Con menos de un día de diferencia, nos llegan "Quillota: sus escritores, su pasado y su gente", del que es autor Augusto Poblete Solar y una "Antología de Concón", que se encuentra por salir a circulación, debida al desvelo del investigador Oscar Sumonte González.

El hecho nos provoca agrado y esperanzas, por la sencilla razón que nos demuestra en forma palpable la iniciativa individual, aun en la difícil tarea de rescatar las raíces y a los hombres que formaron nuestro futuro.

Primero hablaremos de sus características comunes y luego de sus diferencias.

Ambas obras surgen en un momento en que, nuevamente, se pretende terminar con la existencia de gente que por su propia iniciativa, esfuerzo o acción heroica personal, contribuyó a que nuestra nación cristalizara.

Desde sitios muy emparentados entre sí, como son Quillota y Concón, tal vez sin conocerse y casi seguramente, sin haberse leído, el profesor Poblete y el investigador Sumonte, se sumergen como temerarios buzos en la poza negra en que el tiempo sepultó muchos hechos y personajes, desafiando, sin titubeos, lo desconocido.

Los dos saben que corren riesgos que van del simple escepticismo de los lectores, a la mofa de otros que, firmemente aferrados a los postulados de historiadores tradicionalistas, suponen que nada nuevo se puede sostener sobre nuestra verdad.

Y en su búsqueda, permanecen ajenos a corrientes que llevan al simple interés partidista, las que provocan distorsiones que van desde la necesidad de crear verdaderos titanes, al esfuerzo desesperado por borrar toda huella de iniciativa individual y la presencia de sujetos líderes y pioneros en actividades que dieron un nuevo impulso al desarrollo de Chile.

Poblete nos trae sin estridencias a personajes como Oscar Arancibia Ramírez de Arellano, periodista y escritor, que perteneció por 22 años a la redacción de "El Mercurio" de Valparaíso, siendo también crítico de arte. Popularizó su seudónimo de Nick Gordon.

Hombre de una gran inquietud por el saber, perteneció a varias sociedades científicas, investigando en nuestro pasado y, por supuesto, el de Quillota. Fruto de ello fueron "Al pie del Mayaca" e innumerables cuentos.

Poblete hace votos porque se dé a conocer tanto la personalidad de Arancibia, como su vasta obra.

A su vez, Sumonte ha dividido su "Antología", en interesantes secciones, seleccionando lo que han dicho los escritores, los periodistas y los investigadores sobre Concón, para luego dedicarle un lugar a la historia y otro a las leyendas y tradiciones.

Poblete y su obra se distancian de Sumonte y la suya, en que pertenece el primero a una larga tradición de profesores y su orientación está dedicada, con manifiesto fervor a la enseñanza. Sumonte, inquieto funcionario de una radio universitaria, es más dado a hacer él mismo una serie de trabajos que bien podría haber pedido prestado, lo que resulta meritorio para ambos, pues mientras uno cita documentación irredargüible, el otro crea con propiedad, llenando los vacíos que nos separan del pasado.

Y tenemos que ambos se vuelven a hermanar en posiciones comunes, tal son la creación de concursos literarios destinados a inquietar a los habitantes locales, sobre los valores de la tierra que habitan.

También es emocionante enterarnos que ni uno ni el otro ha transado en su búsqueda, afrontando en distintas ocasiones hasta la queja de por qué no dedicar sus esfuerzos a cosas más lucrativas, en vez de perder el tiempo en escritos que tal vez nunca verán la luz.

Si hay factores que explican el milagro de la supervivencia de lo vernáculo y el amor por nuestras raíces, creemos que ambos autores son un buen ejemplo de ellos.

Enrique Skinner Zavala

06.octubre.1989

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

Un escritor más ha partido

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

Un escritor más ha partido, en vísperas de primavera, con el prolongado invierno interior que albergaba en su corazón desde aquellos días en que la vida lo maltrató injustamente, y se radicó en lo alto de Villa Dulce al abandonar la docencia. El pasado viernes 20 murió en Viña del Mar, Ernesto Barrera Zamora, maestro, poeta, cuentista y ensayista, nacido en Quillota, el 17 de enero de 1920, uno de los más altos valores de la narrativa regional, que desempeñó con acierto la presidencia del a S.E.V. en 1959-60.

Lo conocí cuando desempeñaba labores docentes en la Escuela N°88, de San Francisco de Limache, antes de la fundación de la Sociedad de Escritores, en cuya antología "20 poetas de Valparaíso" se publicaron tres poemas suyos. Con el tiempo el narrador apagó al poeta que se mantuvo vigente en sus relatos. Ya en 1953 había publicado "Una hora de clase", en "Poemas y cuentos" (Edic. Federac. de Estudiantes U. de Concepción) que reunía las obras premiadas en el Concurso Nacional.

Este cuento –uno de los mejor logrados- apareció en "10 cuentistas de Valparaíso"(1957), de la S.E.V., junto a "Juan Zapata, cateador". A esta obra siguió en 1960, "Órbita-cuentos", donde también figura entre los antologados por la Sociedad de Escritores porteña. En 1962 fue premiado por la Casa de las Américas su libro "Los que viven por sus manos", en el concurso continental organizado en La Habana (Cuba). Ese mismo año Yerko Moretic y Carlos Orellana le publican "Un ratón de bahía", en la obra "El nuevo cuento realista chileno"(Editorial Universitaria, Santiago), verdadero espaldarazo a su creación narrativa.

Perfil Literario de Ernesto Barrera por Pedro Mardones Barrientos, profesor y poeta de Villa Alemana.

Pero debió esperar hasta 1967, cuando aparece su único libro editado:"Después del viaje", con el sello de Ediciones "Océano" (S.E.V.) y patrocinado por I. Municipalidad de Valparaíso. En el volumen figuran quince de sus mejores cuentos, donde destacan: "Una hora de clase", "El viejo capitán", "Juan Zapata, cateador" y "Un ratón de la bahía". La obra había obtenido elPremio "Gabriela Mistral" de la I. Municipalidad de Santiago, en 1964.

Julio Flores, en su obra antológica "Narrativa actual de Valparaíso" (1970) publica el cuento "Los perros vagos", y destaca: "Sus innegables condiciones de creador, de dominio de la técnica le merece ser reconocido como uno de los más destacados cuentistas de Valparaíso".

Partió silenciosamente, como había vivido sus últimos años exiliado en sí mismo, sin aceptar integrarse a ninguna institución ni a las actividades literarias del puerto o la región, pero en permanente acción creadora, matizada con su afición por la pintura. Según sabemos deja una vasta producción inédita, que ojalá pueda editarse en su homenaje- en día no lejano-, pues estamos convencidos de su alto valor que enriquecerá la literatura porteña.

Pedro Mardones Barrientos

26.09.1991

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice

Ruiz Aldea, el Jotabeche del Sur

Presentación
Quillota
Los Ángeles
Chile
Apéndice

En estas líneas recordamos al notable periodista y escritor Pedro Ruiz Aldea (1833-1870), nacido y muerto en Los Angeles, dando a conocer los escasos datos biográficos que de él existen.

"La Tarántula" se llamaba el periódico que fundó, en 1862, Ruiz en Concepción , en el cual "lució las dotes de un verdadero escritor satírico".

Siendo Los Ángeles un centro de activo movimiento militar y comercial requería un órgano de expresión. La necesidad la satisfizo Ruiz Aldea al fundar "La Guía de Arauco", en 1864, reemplazado dos años después por "El Meteoro" que sobrevivió a su creador. Según el historiador local Domingo Contreras Gómez, "El Guía" fue el primer periódico angelino.

El domingo 24 de abril de 1870, a la edad de 37 años, soltero y sin descendencia, falleció el infatigable Jotabeche del Sur, fiel a sus ideas liberales.

III

Para concluir esta semblanza del gran articulista de costumbres, dejaremos constancia que escribió a lo menos cuatro folletos. De uno de estos escritos sólo sabemos el título. "Un Viaje Mental".

En 1860, escribió en Estados Unidos "La Política de Arauco", sobre la guerra civil del 59, y lo obsequió inédito a Vicuña Mackenna. Leamos unas palabras: "La sublevación de 1859 la consideraron los araucanos como una oportunidad de vengarse de los agravios que habían recibido en sus personas y haciendas...".

"Los Araucanos y sus Costumbres" se titula el folleto escrito en 1868 y reeditado el año 1902 en Santiago.

El último de los opúsculos, "La Cartera de un Proscrito" o "La Cartas de un Proscrito", es la recopilación de una serie de artículos sobre su viaje de destierro, publicados en 1862 por "La Tarántula". Tres de estas cartas las transcribió Carlos López Urrutia en su libro "Episodios Chilenos en California" (1975).

IV

Quien desee disfrutar de los mejores escritos costumbristas de Pedro Ruiz Aldea deberá leer la valiosa recopilación "Tipos y Costumbres de Chile" (1947) con erudito prólogo y notas de Juan Uribe – Echevarría, quien en una página anota: "En 'Los Provincianos', Ruiz Aldea se atreve al célebre tema de Jotabeche y no sale mal parado. Hay en los cuadros de Ruiz Aldea un mayor número de detalles sobre el Santiago de la época...

"Pero Ruiz Aldea no sobresale únicamente como fiel retratista de los ambientes santiaguinos y sureños; su labor en el costumbrismo de tipos hace recordar las mejores páginas de Larra..., y también a Mesonero Romanos...

"En su 'galería de hombres y animales célebres', el costumbrista de Los Ángeles nos caracteriza con gracia aguda algunos tipos corrientes de la época. Así, don Matías, el maldiciente; don Agapito, el presumido; don Aparicio, el falso intelectual; Don Cosme, el aprovechador; son verdaderas aguas fuertes de gran vigor y acento satírico.

"Ruiz Aldea hace gala de su originalidad, innovando en el género con la serie de artículos de Burdilandia. En ellos verá el lector cómo, aconsejando lo vituperable, Ruiz Aldea zahiere con violencia y agudeza la vida de la clase media provinciana".

Febrero 1987

Presentación | Quillota | Los Ángeles | Chile | Apéndice